

LA ESCLAVITUD ENTRE VETONES Y VACCEOS. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y REVISIÓN CRÍTICA

SLAVERY BETWEEN VETTONES AND VACCAEI. STATE OF THE ART AND CRITICAL REVIEW

Diego AGUINAGA SANZ¹
Universidad Complutense de Madrid

Recibido el 26 de agosto de 2015.
Evaluado el 15 de enero de 2016.

RESUMEN:

Este artículo pretende debatir la posible existencia de individuos de baja condición social en el seno de las sociedades vetona y vaccea. Para ello, tomaremos como punto de partida el ataque que el general cartaginés Aníbal dirigió contra *Salmantica* el 220 a.C. Durante este episodio, varias fuentes clásicas mencionan la presencia de esclavos en dicho asentamiento. Por todo ello, nos centraremos en el análisis de tres puntos: la terminología empleada por los autores antiguos para referirse a dichos personajes, la dualidad vacceo-vetona de *Salmantica* así como el estudio de las sociedades vaccea y vetona y su evolución en época prerromana y romana, en relación con el contexto mediterráneo, europeo y de la *Hispania* indoeuropea. Por todo esto y considerando además la relevancia de la guerra entre las poblaciones prerromanas meseteñas, podría afirmarse que nos encontramos ante miembros poseedores de un estatus de esclavos o prisioneros de guerra.

ABSTRACT:

This article aims to debate the possible existence of low social rank individuals inside Vettonian and Vaccaeian societies. To do so, we will focus our attention on the attack directed by the Carthaginian general Hannibal against *Salmantica* in 220 B.C. During this episode, some classical sources refer to the presence of slaves in this settlement. For all of this, we will focus on the analysis of three points: the terminology employed by classical authors to refer those individuals, the Vaccaeian-Vettonian duality of *Salmantica* as well as the study of the Vaccaeian and Vettonian societies and its evolution during pre-Roman and Roman times, relative to the Mediterranean, European and Indo-European *Hispania* context. For all of this, and considering the importance of war among the pre-Roman groups of the western Iberian plateau, it could be stated that we are in front of slaves or prisoners of war.

PALABRAS CLAVE: vetones, vacceos, esclavitud, guerra, *Hispania* indoeuropea.

KEY-WORDS: Vettones, Vaccaeii, slavery, war, Indo-European *Hispania*.

¹ Licenciado en Historia (especialidad en Historia antigua) por la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia antigua, Edificio B, C/ Profesor Aranguren, s/n, 28040, Madrid. Máster Interuniversitario en Historia y Ciencias de la Antigüedad por la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad Complutense de Madrid. E-mail: daguinagasanz@gmail.com. Este artículo es fruto de la conferencia *Aníbal, Salmantica y la esclavitud entre vetones y vacceos. Una revisión crítica*, pronunciada el 19 de mayo de 2015 en el marco de la *I Jornada de Doctorandos Crimen y Castigo en la Antigüedad Clásica* que tuvo lugar en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Desde aquí, y entre otras personas, quisiera expresar mi más profundo agradecimiento al comité organizador del evento por haberme permitido participar en dicha iniciativa. También quisiera dedicar una mención y agradecimiento especial al profesor Dr. D. Eduardo Sánchez Moreno (Departamento de Historia Antigua, Medieval, Paleografía y Diplomática, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid) por haber atendido amablemente mis dudas durante el proceso de elaboración del presente trabajo. No obstante, los errores que este artículo pueda tener son única y exclusivamente responsabilidad de su autor.

Para comenzar, debemos detenernos primero en el análisis de la terminología usada por Plutarco y Polieno para referirse a estos individuos². En los textos de ambos autores destaca la utilización de palabras griegas como ὀμήρους (de ὄμηρος, “prenda, fianza; rehén”) y ἀνδράποδα (de ἀνδράποδον, “cautivo, prisionero de guerra; esclavo; hombre ruin, vulgar”). Dado el contexto en el que se utilizan, todo parece mostrar que estaríamos ante el uso de términos que harían alusión a personajes poseedores de una condición socio-jurídica resultante de un ambiente de conflicto armado. No obstante y a pesar de todo, Plutarco también utiliza en su relato la palabra ἐλευθέρους (de ἐλεύθερος, “libre, libre por nacimiento”), teniendo así cabida las dos siguientes posibilidades: o que el de Queronea estuviese diferenciando los prisioneros capturados por Aníbal en *Salmantica* o que realmente estuviese distinguiendo entre individuos de condición jurídica libre de los esclavos. Sobre esta cuestión volveremos más adelante.

En otro orden de cosas, es la dualidad vacceo-vetona de *Salmantica*³ la que permite plantear un acercamiento a las sociedades vaccea y vetona, encontrándonos frente a dos grupos que presentan heterogeneidad y jerarquía social, dato que vendría proporcionado por el estudio de las necrópolis. Con respecto a los propios enterramientos, éstos se encuentran en ocasiones resaltados en su exterior por estructuras tales como por ejemplo, y entre otras, túmulos (en el ámbito vetón) y estelas (en el mundo vacceo-vetón). Existe además otra característica dentro del mundo funerario vetón como es la zonación de sus necrópolis, algo que sin embargo no ha sido confirmado en el mundo vacceo de ultratumba, en el cual se detecta la existencia de un modelo de aprovechamiento espacial por medio de una estratigrafía horizontal⁴. Por todo ello, dichos símbolos podrían haberse erigido para destacar simbólicamente y socialmente a las personas depositadas en esos enterramientos⁵.

Sin embargo y a pesar de todo, debe advertirse que estamos ante un campo de información e investigación que exige precaución a la hora de obtener lecturas y conclusiones para construir una imagen social de ambos conjuntos poblacionales. En primer lugar y entre otras razones, conviene advertir que los análisis realizados sobre algunas de las más importantes necrópolis vacceo-vetonas se centran muchas veces en determinados sectores de éstas, por lo que, al realizar estudios sobre la estructura social de estas sociedades obtendremos una visión parcial, ante lo cual ha de actuarse con cautela de cara a formular hipótesis y teorías⁶. Esto vendría también motivado por el ritual funerario de

² Plu. *Mor.* 248E; Polyae. *Strat.* VII, 48.

³ La identificación con la actual Salamanca parece clara. Solana 1992; Sánchez 1998a, 63 (nota 32), Álvarez-Sanchís 2011, 102 y 103. Primero Polibio y Tito Livio hablan de ella como un núcleo de población vacceo, mientras que posteriormente Ptolomeo la sitúa como centro vetón. Polyb. III, 14; Liv. XXI, 5; Ptol. *Geog.* II, 5, 7. Nos encontramos pues frente a la problemática de las invasiones célticas, según la cual los vacceos se habrían expandido sobre los vetones, hasta la restitución de *Salmantica* a estos últimos por los romanos, aunque también se ha planteado la expansión de vetones sobre vacceos. González-Cobos 1989, 48-50. No obstante, creemos que actualmente este territorio debe ser considerado como una “tierra de paso”, constituyendo *Salmantica* un punto fronterizo entre vetones y vacceos. En este sentido, seguimos la interpretación de Sánchez 1995, 486, 487 y 495 (nota 14), 2008a, 384. Véase también Almagro-Gorbea 2008, 54 y 55. Sobre *Salmantica* véanse Maluquer de Motes 1951; Bejarano 1955, 116-119; Salinas de Frías 1992, 301 y 302, 1994, 288; Solana 1992. Sobre los límites de la *Vettonia*, su transformación a lo largo del tiempo y la delimitación con los vacceos, véanse Bonnaud 2002 177, 178, 193 y 194; López 2004; Sánchez 2009; Aguinaga (en prensa).

⁴ Sanz 1997, 503. Sobre esta cuestión véase por ejemplo Sanz 1993.

⁵ Véanse entre otros Sanz 1990; Sanz y Escudero 1994; Baquedano y Martín 1995, 26; Sánchez 2000a, 103-106; Salinas de Frías 2001, 139-147. No obstante, esta cuestión debe abordarse con cautela ya que, como explican Baquedano y Martín 1995, 35 y 36, no siempre un mayor grado de monumentalidad en la arquitectura funeraria significa la existencia de un nivel de riqueza más elevado. A este respecto, también debe tenerse presente el esfuerzo y tiempo invertidos en la realización de los enterramientos, una problemática sobre la que tampoco puede generalizarse en exceso debido a la existencia de excepciones. Sobre esto último véase por ejemplo Sanz 1997, 486-491.

⁶ Como advierten Sánchez 1996a y Sanz 1997, 503. Una situación similar se da en la necrópolis del *oppidum* vetón de Ulaca (Solosanco, Ávila), cuyo conocimiento es solo parcial; al respecto véase Álvarez-Sanchís *et al.* 2008. Véanse además González-Tablas 1985; Castro 1986 para el cementerio de Las Cogotas (Cardenosa, Ávila). Para el de El Raso (Candeleda, Ávila), Sánchez 1996a; una visión general del ámbito vetón en Bonnaud 2005, 259-265 (especialmente sobre la necrópolis de Las Cogotas); Romero, Sanz y Álvarez-Sanchís 2008, 710-717; Álvarez-Sanchís 2009, 55-57, 2011, 107-113. En cuanto al contexto vacceo, véanse Sanz 1990, 1997; Romero, Sanz y Álvarez-Sanchís 2008, 686-691.

cremación practicado por vacceos y vetones el cual, debido a la acción destructora del fuego, a menudo deja pocos restos materiales que puedan ser fruto de análisis. Otro problema lo constituiría la dificultad para localizar los lugares donde se realizaban las cremaciones⁷. A este respecto, aquí solo centraremos nuestra atención en el rito crematorio, el cual podría considerarse como el ritual funerario vacceo-vetón más generalmente empleado por estas gentes. No obstante, consideramos necesario hacer alusión también a dos prácticas mortuorias más llevadas a cabo por los vacceos: los enterramientos infantiles bajo las viviendas y, especialmente, la exposición a los buitres de los guerreros caídos en combate. En lo tocante al primero, es Plinio el Viejo quien nos dice: “no es costumbre de los pueblos la cremación de un hombre antes de que le salgan los dientes.” Con respecto al segundo, Claudio Eliano nos lo describe con las siguientes palabras:

“Los vacceos (pueblo de Occidente) ultrajan a los cadáveres de los muertos por enfermedad, ya que consideran que han muerto cobarde y afeminadamente, y los entregan al fuego; pero a los que han perdido la vida en la guerra, los consideran nobles, valientes y dotados de valor y, en consecuencia, los entregan a los buitres porque creen que éstos son animales sagrados.”⁸

En relación con el tema principal de este artículo, lo que nos interesa destacar de ambas prácticas es su carácter restringido con respecto a los dos grupos implicados: en el caso de los enterramientos de individuos de corta edad bajo las viviendas, por los altos índices de mortalidad infantil en este tipo de sociedades preindustriales, en las que a aquellos que no han superado una edad mínima, y por consiguiente podrían no haber alcanzado el reconocimiento necesario dentro de la sociedad o comunidad para ser enterrados junto con sus restantes miembros, se les aplica un rito mortuario distinto⁹. En cuanto a los vencidos en combate y cuyos cuerpos serían expuestos a los buitres, podría verse tras esta práctica, por un lado, la relevancia social y simbólica del guerrero en estas sociedades, y por otra el deseo de remarcar especialmente el estatus social de estos personajes. Retomando nuestro discurso y en relación con el mundo funerario vetón, debe llamarse además la atención sobre la acusada ausencia de evidencia arqueológica que se constata en el extremo occidental de la Meseta, en provincias como Zamora y especialmente Salamanca para el caso que nos atañe, circunstancia que podría obedecer a dos factores: la falta de información sobre los cementerios de esta área o la práctica de ritos mortuorios que no han dejado huella material.

En lo tocante al ritual descarnatorio y en relación con el pasaje de Eliano, se ha propuesto que en dicho texto se esté haciendo realmente alusión a los arévacos, por lo que se trataría de una lectura incorrecta, siendo reforzada dicha teoría por la existencia de un fragmento de Sillio Itálico (anterior al del prenestino) en el que atribuye este rito a los celtíberos¹⁰. Aun con todo, actualmente tiende a ampliarse la realización de esta práctica a otras zonas del ámbito hispano indoeuropeo. Sobre esto y si bien se trata de un hallazgo discreto, cabe destacar el descubrimiento de una placa broncea con la forma de la cabeza de un buitre en la necrópolis de Las Ruedas. Asimismo puede reseñarse el descubrimiento, en el cementerio de La Osera, de un conjunto de ocho placas rectangulares de cobre recubiertas de una fina lámina de plata, aunque en este caso podría tratarse de la representación de un águila cazando un ave en un paisaje acuático, escena que bien podría estar aludiendo a la apoteosis del combatiente muerto en la batalla. Por ello estos hallazgos, debido a su iconografía, podrían estar remitiendo a la realización de este tipo de rituales mediante los que se ensalzaría la figura del guerrero caído en combate. Por otra parte y si

⁷ Aunque, para el caso vacceo, en la necrópolis de Las Ruedas se ha planteado que dicho espacio se identifique con la zona de Los Cenizales (Padilla de Duero, Valladolid); Sanz 1997, 36. Sobre la misma problemática en el mundo vetón véanse entre otros Sánchez 2000a, 105 (en general); para el cementerio de La Osera Cabré, Cabré de Morán y Molinero 1950, 63; Beltrán 2013, 233-235.

⁸ Plin. *HN*, VII, 72. Traducción de del Barrio 2003; Ael. *NA X*, 22. Traducción de Díaz-Regañón 1984, 61 y 62.

⁹ Romero, Sanz y Álvarez-Sanchís 2008, 687; Sanz 2010, 210 y 211.

¹⁰ Sil. *Pun.* III, 340-343.

bien perteneciente al horizonte cultural de Cogotas I, también puede traerse a colación el caso del yacimiento de Tordillos (Aldeaseca de la Frontera, Salamanca), en el cual se ha documentado la práctica de ritos de exposición sobre determinados individuos, aunque en este caso los restos óseos presentan huellas de mordeduras de cánidos. Es por ello por lo que, a pesar de los problemas de índole cronocultural existentes, podríamos estar ante un precedente del rito descarnatorio practicado en la II Edad del Hierro, sobre el que volveremos más adelante¹¹.

También debe tenerse presente que quizás no toda la sociedad estuviera representada en las necrópolis o, de ser así, no lo estaría de manera homogénea o existirían diferencias de riqueza en los ajuares¹². Por último, hay que insistir en el conocimiento muchas veces solo parcial que se posee sobre las necrópolis vacceas y vetonas, si bien pueden destacarse importantes conjuntos como los cementerios abulenses como los vetones de La Osera (Chamartín de la Sierra), los ya mencionados de Las Cogotas y El Raso o la necrópolis vaccea de Las Ruedas¹³.

A pesar de todo y siempre teniendo presentes las salvedades, excepciones y problemáticas antes expuestas, podría plantearse grosso modo entre vetones y vacceos la existencia de lo que podrían denominarse “grupos privilegiados y no privilegiados”, caracterizados, en líneas generales, por sendas aristocracias guerreras y ecuestres en su cúspide que, en tanto grupo dirigente, actuarían de sostenedor y catalizador de la comunidad. Por debajo de estas élites rectoras definidas por la presencia en sus ajuares de panoplias completas, instrumental equino y otros elementos distintivos, se encontraría un grupo de inferior rango que también hace uso de armas y puede entenderse como comunidad campesina o “ciudadanía básica”. Además existen tumbas asociadas presumiblemente a artesanos y enterramientos con ajuares modestos¹⁴. Finalmente, el escalafón más bajo aparece representado en el mundo de ultratumba por enterramientos carentes de ajuar en los que solo aparece la urna cineraria conteniendo los restos de la cremación. Incluso se dan casos, como en los ya mencionados cementerios de La Osera y Las Ruedas, en los que las cenizas aparecen depositadas sobre la tierra. Por tanto y en lo tocante a estos casos, podríamos encontrarnos frente a individuos de baja condición social, al no contar tan siquiera sus restos mortales con un recipiente que los contuviera. Aunque, si bien es verdad que podría haberse tratado de contenedores hechos de materiales perecederos y que no se hayan conservado (algo propuesto para Las Ruedas y ostensible también a La Osera), en última instancia este dato podría estar hablándonos de la humilde condición de dichos personajes.

¹¹ Sobre todo ello, véanse Martín 1982; Sánchez 1997, 128 y 129, 1998a, 66, 2000a, 102 y 103; Salinas de Frías 2001, 140 y 141; Sopena y Ramón 2002; Álvarez-Sanchís 2008, 85; Romero, Sanz y Álvarez-Sanchís 2008, 688; Sanz 2010, 211; Esparza, Velasco y Delibes de Castro 2012; Baquedano 2013, 587 y 588. En lo tocante al ámbito vacceo, también han de tenerse presentes las transformaciones experimentadas en el ámbito funerario desde tiempos prerromanos a la época romana. Sobre ello véanse por ejemplo Sanz 1990, 169, 1993, 372, 374 y 396. La escultura zoomorfa vetona se verá también influida por la expansión romana, al reutilizarse en tiempos altoimperiales con una función funeraria. Véase Aguinaga (en prensa).

¹² Sánchez 2009, 67; Aguinaga (en prensa). En el contexto funerario vetón se documentan además sepulturas carentes de enterramiento, ante lo cual y como apunta Sánchez 2000a 104, podríamos encontrarnos ante posibles cenotafios o tumbas simbólicas. Este hecho bien podría representar la existencia de tumbas de guerreros muertos en lugares lejanos, o incluso reforzar la teoría de la existencia del funeral descarnatorio en estas tierras. Véanse también Baquedano y Martín 1995, 34; Álvarez-Sanchís 2008, 85; Baquedano 2013.

¹³ Cabré 1932; Cabré, Cabré de Morán y Molinero 1950; Fernández 1986; Sanz 1990, 1997; Sánchez 2000a, 87-106; Salinas de Frías 2001, 139-147; Baquedano 2007; Álvarez-Sanchís 2008, 81-92; Álvarez-Sanchís *et al.* 2008; Baquedano 2013. En relación con el trabajo de Sanz 1997 y para una visión más actualizada de la necrópolis de las Ruedas, véase Sanz 2010.

¹⁴ Sobre la estructuración y principales características de las sociedades vaccea y vetona, véanse entre otros Wattenberg 1959, 25-26; Domínguez 1988; Álvarez-Sanchís 1999, 295-303 y 306-308, 2001, 2008, 81-92, 2009, 55-57, 2011, 107-113; Salinas de Frías 2001, 125-135 y 139-147; Sanz y Martín 2001; Sanz *et al.* 2003; Hernández 2007, 525 y 526; Ruiz 2007; Romero y Sanz 2010; Sánchez 1996b, 269-272, 2000a, 227-240, 2011; Baquedano y Martín 1995, 34-37; Baquedano 2013, 419-437; Aguinaga (en prensa). Queremos señalar así que, dentro del propio rito crematorio, podría haberse dado la existencia de diferenciación social. A pesar de todo, deben tenerse también presentes las posibles alteraciones del registro arqueológico funerario vacceo-vetón, motivadas tanto por agentes de la naturaleza como por la acción del hombre. En este sentido, véase Corbí 2008.

Sobre esto Isabel Baquedano y Carlos Martín Escorza (incidiendo en la importancia de la aplicación de la informática y la estadística para estudiar la estructura social de estas gentes) informan de la existencia, en las seis áreas de La Osera, de enterramientos en los que las cenizas aparecen depositadas en el suelo, dentro de un hoyo, ante lo cual afirman que, frente a estos casos, deben buscarse otras explicaciones más allá de las puramente económicas, si bien no plantean directamente ninguna alternativa, por lo que quizás pueda barajarse aquí también la posibilidad de la presencia de recipientes de materias perecederas. Otra problemática de los estudios de ambos autores, si bien válidos en sus planteamientos, radica en que se han venido centrando únicamente en una de las áreas excavadas de La Osera, la Zona I, habiéndose ocupado previamente Juan Cabré, Encarnación Cabré de Morán y Antonio Molinero del estudio de La Zona VI. No obstante, una tesis doctoral sobre dicho cementerio, realizada por Isabel Baquedano, ya ha sido leída y, aunque inédita, se encuentra en vías de publicación, la cual brinda una excepcional y actualizada visión de conjunto sobre esta necrópolis, aportando así un mayor conocimiento sobre la sociedad vetona en general y acerca de los pobladores del *oppidum* de La Mesa de Miranda en particular¹⁵.

En el ámbito socioeconómico encontramos también dos testimonios que creemos necesario incorporar al presente debate: por un lado y en relación con el fenómeno de la escultura zoomorfa vetona, se ha barajado la posibilidad de que los verracos hubiesen sido esculpidos por las capas más bajas de la sociedad vetona o, incluso, por una posible clase servil¹⁶. No obstante y en este caso, estaríamos ante un claro símbolo del poder e identidad entre las élites, del cual también habría sido partícipe, en menor o mayor medida y de manera indirecta, el resto de la comunidad, en tanto que emblema representativo de ésta. Creemos además importante llamar la atención acerca de la importancia social que podrían haber ostentado los artesanos en el seno de la sociedad vetona, y entre los que habrían destacado especialmente los canteros¹⁷.

El otro caso que debería considerarse sería el del conocido y denominado como “colectivismo agrario vacceo”. De esta práctica nos informa Diodoro de Sicilia:

“Entre los pueblos vecinos, la organización más curiosa es la de los llamados vácceos; cada año dividen la tierra entre ellos y la cultivan; consideran la cosecha propiedad común y entregan su parte a cada uno, y han establecido la pena de muerte para los agricultores que sustraen alguna cosa.”¹⁸

Lo que ahora nos interesa resaltar es el hecho de que tal sistema socioeconómico podría no invalidar la presencia de personajes de condición jurídica dependiente, en tanto que Diodoro estaría aludiendo a los miembros de pleno derecho (libres) de la comunidad. Yendo un poco más allá, podría llegar a plantearse la existencia de una esclavitud de tipo comunal, aunque en este sentido no habría razón para negar el que cada miembro de la

¹⁵ Cabré, Cabré de Morán y Molinero 1950; Sanz 1997, 503; Baquedano y Martín 1995, 1996, 191; Baquedano 2013. En lo tocante al grupo de enterramientos en los que las cenizas se encuentran depositadas en el suelo, Baquedano 2013, 422 también los diferencia de las sepulturas sin ajuar. Estas últimas constituyen, según informa esta autora, más de la mitad del total de tumbas, frente a las cuales alude a la posibilidad de que se trate de siervos o esclavos. Baquedano 2013, 421-422.

¹⁶ Bonnaud 2005, 264.

¹⁷ Acerca de esta interpretación véanse Rodríguez-Hernández 2012; Baquedano 2013, 425 y 433-435; Aguinaga (en prensa). Por otra parte y con respecto al control simbólico-ideológico de estas aristocracias sobre la comunidad a través de los rebaños y pastos como una de sus principales fuentes de poder, podría plantearse una “división social de la ganadería” entre los vetones, ya que la explotación de bóvidos y suidos pudo estar más controlada por las aristocracias como símbolo de poder y prestigio, mientras que otra cabaña más genérica (como la ovina y caprina) estuviese al alcance de un sector social más amplio. Aguinaga (en prensa). Sobre estas cuestiones véanse también Ruiz y Álvarez-Sanchís 2008; Sánchez 2009, 71 y 73, 2011, especialmente 170-172.

¹⁸ Diod. Sic. V, 34, 3. Traducción de Torres 2004.

comunidad poseyera un cierto número de esclavos que le ayudaran con las tareas agrícolas¹⁹.

Finalmente y en lo tocante al contacto entre las realidades indígenas vacceo-vetona y los universos romano-cartaginés, nos encontramos ante un proceso que arranca grosso modo a fines del siglo III a.C. cuando, con la expedición anibálica a tierras meseteñas, vetones y vacceos entrarán en la órbita de ambas potencias mediterráneas, y que se extiende en líneas generales hasta época altoimperial romana²⁰. Este proceso pudo haber introducido en dichas sociedades prerromanas notables cambios socioeconómicos; la inmersión de estas poblaciones en la esfera de influencia cartaginesa pero sobre todo en la romana²¹, podría pues haberles acarreado también transformaciones debido a la introducción de nuevos sistemas económico-sociales, lo que habría contribuido en último término a desestabilizar las relaciones sociales²². Al poseer la sociedad romana prácticas de dependencia social, éstas pudieron haber influido en la estructura de las sociedades vetona y vaccea; por consiguiente y de aceptarse el desarrollo de este tipo de sistemas ya en época prerromana, su continuidad habría sido quizás y por así decirlo más factible.

Como posible perduración de este tipo de prácticas en época ya romana mencionaremos los siguientes casos. Todos proceden de las provincias de Salamanca y Ávila, si bien conservamos a su vez testimonios del ámbito vacceo, como el caso de una inscripción en la que se menciona a Cayo Licinio Himero, de quien eran esclavos Plácido y Felícula²³. En la propia Ávila se tiene constancia del hallazgo de una inscripción que menciona a *Verna*; en Candeleda, se ha documentado un *Vernaculus Ambaticum*. No obstante, el dar por buenos estos dos casos depende de si se acepta la equivalencia “nombre propio = indicador de estatus social”, ya que *verna* en latín significa “esclavo nacido en casa del dueño” mientras que *vernaculus* posee un significado similar, “esclavo nacido en la casa”²⁴. En el ámbito salmantino puede destacarse en primer lugar el hallazgo de una

¹⁹ Seguimos aquí el planteamiento de Domínguez 1988, 56 y 57. En torno a todo este debate véanse también y entre otros Domínguez 1986; González-Cobos 1989, 213-217; García Moreno 1993, 337 y 338; Sánchez 1998a, 64 y 65, 1998-1999; Sanz y Martín 2001, 319; Hernández 2007, 517-520.

²⁰ Sobre la campaña de Aníbal y la conquista e inclusión en el ámbito de influencia romana de la Meseta occidental, véanse entre otros Wattenberg 1959, 31-46; González-Cobos 1988, 1989, 155-176, 1993-1994; Álvarez-Sanchís 1999, 165-168, 2011, 113-120; Sánchez 2000b, 2008a; Salinas de Frías 2001, 67-81, 2008; Romero, Sanz y Álvarez-Sanchís 2008, 698-703 (para el caso vacceo) y 722-727 (para el vetón); Ruiz y Álvarez-Sanchís 2013; Aguinaga (en prensa).

²¹ Debido a que, al ser en este caso mayor el tiempo de contacto, el “factor de desestabilización” fue más acusado. Gonzalbes 1983, 14; Aguinaga (en prensa). A pesar de todo, tampoco puede negarse el impacto que para vacceos y vetones debió suponer la irrupción de los cartagineses en su territorio; Sánchez 1998b, 2000a; González 1999, 281 y 282.

²² Si bien dinámicas de esta índole pudieron ya producirse en época prerromana. Sánchez 1998-1999, 92 y 93. A pesar de todo, la introducción del ámbito vacceo-vetón en el área de influencia romana pudo contribuir a un abandono progresivo del sistema de *oppida* al desplazarse estas poblaciones a zonas llanas, algo que habría sido motivado tanto por el deseo de un mayor control por Roma de las poblaciones locales como por la necesidad de éstas de insertarse en el proceso de reorganización socioeconómica peninsular romana. Sobre ello véanse entre otros Maluquer de Motes 1955, 255; González-Cobos 1989, 167, 187-194 y 217-220; Álvarez-Sanchís 1999, 165-168, 2008, 129-131.

²³ En la misma también se alude a Cayo Licinio Félix, liberto, quien a su vez es padre de Plácido y Floro. Para otros testimonios véase González-Cobos 1989, 193 (nota 35). Al centrar el presente estudio el foco de atención en la potencial existencia de esclavos entre vacceos y vetones, no analizaremos la cuestión de los libertos. Para ello, véanse por ejemplo y entre otros Mangas 1971; González-Cobos 1989, 192 y 193 y nota 35; Salinas de Frías 1992, 306, 1994, 300 y 301.

²⁴ Salinas de Frías 1994, 300. Sin embargo, en el caso de *Verna*, al derivarse este nombre propio de una palabra latina, no nos es posible precisar si estamos ante un personaje indígena, aunque el contexto así lo parece indicar. A pesar de todo, insistimos en que este es un ejemplo que debe manejarse con cuidado de cara a extraer posibles interpretaciones. El testimonio de *Vernaculus Ambaticum* presenta mayores dificultades tal y como explica Salinas de Frías 1994, 300 en tanto que, como plantea este autor, “...¿estamos en presencia de un individuo que dice ser esclavo de la gentilidad de los *Ambaticí*, o de un hombre libre que pertenece a dicha gentilidad?”

inscripción en la propia Salamanca en la cual se alude a una *Placidi ancilae*, en donde este último término procedería de la palabra *ancilla*, cuyo significado sería “criada, esclava”²⁵.

Finalmente, el último registro epigráfico proviene de la necrópolis altoimperial del castro de Yecla de Yeltes (Salamanca), donde se han localizado un conjunto de estelas funerarias. Llama la atención una en la que se alude a un personaje, de condición socio-jurídica indígena por su onomástica, *Tritianus*, el cual dice ser *servus* (“esclavo, siervo”) de *Vironus*, otro individuo indígena. A pesar de encontrarse dicha estela descontextualizada con respecto a su enterramiento, todo parece mostrar que estaríamos ante un individuo indígena de condición jurídica no libre al que su amo, también indígena, le dedica esta inscripción funeraria²⁶. Por consiguiente, todo parece indicar que estamos frente a la existencia de prácticas de dependencia jurídico-social ya en plena época romana, ante lo cual cabe preguntarse si podrían estar reproduciendo fenómenos prerromanos similares²⁷. No obstante y en relación con el tema de este artículo, la mayor problemática se encuentra en que los casos señalados emplean ya el latín, lo que nos estaría hablando de la integración de estas gentes dentro del esquema social romano.

Finalizamos ya el presente trabajo planteando una serie de conclusiones generales. En primer lugar queremos insistir en que, como indica el título de este artículo, ha sido nuestra intención trazar, desde una perspectiva de análisis y crítica, un rápido recorrido por el debate en torno a las posibilidades de la existencia de personajes de condición servil o esclava entre vetones y vacceos. De hecho, la problemática relativa a la estructura social así como la existencia de formas de servidumbre en el ámbito mediterráneo y europeo en la antigüedad es una temática que lleva discutiéndose desde hace ya mucho tiempo. De la notable cantidad de trabajos que han abordado esta cuestión, y entre los publicados en las últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI, pueden destacarse obras como la ya mencionada *Esclavos y libertos en la España romana*, de Julio Mangas, en la que, si bien centrándose mayormente en la Península Ibérica bajo dominio romano, su autor realiza un completo análisis de los testimonios sobre la presencia de esclavos y libertos en *Hispania*. Por otra parte, también es importante mencionar *Formas de explotación del trabajo y relaciones sociales en la antigüedad clásica*, un título que recoge un conjunto de artículos en los que se debate acerca de las fórmulas de dependencia en el mundo grecorromano. Asimismo, también destaca *Esclavitud antigua e ideología moderna* de Moses Finley, en el que su autor reflexiona acerca de la figura de la esclavitud en la antigüedad y de su estudio y análisis en el mundo moderno²⁸.

Igualmente debe resaltarse la figura de John Collis, pues en su *Europa en la Edad del Hierro* llama la atención acerca de los problemas que en líneas generales conlleva el intentar trazar una semblanza de la sociedad de aquellos tiempos²⁹. Igualmente, merecen ser destacadas las investigaciones desarrolladas por el *Groupe International de Recherches sur l'Esclavage dans l'Antiquité* (o GIREA), y cuyos coloquios han contribuido a profundizar en el conocimiento sobre la esclavitud en la antigüedad. Por último y entre aquellas obras publicadas recientemente, cabe destacar *The Cambridge World History of Slavery. Volume I. The Ancient Mediterranean World*, un actualizado compendio que reúne una serie de artículos en los que un conjunto de autores discute acerca del fenómeno de la esclavitud en el Mediterráneo antiguo³⁰.

En el contexto de la Protohistoria europea resultan de interés las investigaciones realizadas por Bettina Arnold sobre el fenómeno de la esclavitud. Al respecto, dicha autora

²⁵ Maluquer de Motes 1956, 138; Álvarez-Sanchís 1999, 303. Salinas de Frías 1992, 306 da como traducción “esclava doméstica”. Lamentablemente la inscripción no se ha conservado completa, por lo que solo podemos saber que la mujer mencionada en ella era “criada, esclava o esclava doméstica” de un tal *Placidus*.

²⁶ Martín 1982, 189-191.

²⁷ Como explica Salinas de Frías 1992, 1994 puede afirmarse que, en líneas generales, nos encontramos ante un territorio en el que se detecta un predominio del modelo de sociedad indígena aún en época romana.

²⁸ Mangas 1971; Annequin *et al.* 1979; Finley 1982.

²⁹ Resultan además de especial interés sus afirmaciones acerca de la problemática que supone la interpretación del registro arqueológico funerario. Collis 1989, 22-25, 1993, 70-73. Sobre dicha cuestión véase también Gracia y Munilla 2004, 405-408 y 444-449.

³⁰ Bradley y Cartledge 2011.

afirma que extraer conclusiones sobre este tema es complicado, debido principalmente al carácter fragmentario de las evidencias arqueológicas, aunque insiste en la importancia de los estudios realizados en necrópolis para así obtener una imagen, siquiera aproximada, de la estructura social en la Prehistoria reciente. Asimismo, consideramos sugerente su planteamiento acerca de llevar a cabo análisis de áreas completas e, incluso, comparándolas con zonas de características similares³¹.

Por otra parte y continuando en el ámbito de la Europa central y occidental en la Edad del Hierro, observamos cómo nos encontramos frente a la existencia de una estructura social compleja caracterizada, a grandes rasgos, por la presencia de caudillos o reyes, una aristocracia de índole guerrera, un grupo de carácter sacerdotal así como la restante masa poblacional, dentro de la que pudieron haber existido personajes que poseerían una condición de servidumbre³². Sobre este particular volveremos más adelante.

Conviene ahora enfocar esta cuestión dentro del contexto hispano indoeuropeo. Consideramos necesario apoyarnos en dicho ámbito geográfico y sociocultural debido a que un análisis comparativo general resultaría de utilidad³³. Realizando así una visión de conjunto puede afirmarse como, grosso modo, nos encontramos ante sociedades a cuyo frente se situarían élites rectoras de carácter guerrero, seguidas de un conjunto poblacional también armado y, finalmente, una amplia base social. Volvemos en este punto a centrar nuestra atención en el registro funerario, puesto que constituye un interesante foco de conocimiento sobre la organización social de estos *populi* prerromanos. Pero a pesar de todo y como sucede en el ámbito vacceo-vetón, el principal problema viene dado por la ausencia de información arqueológica en relación con determinadas áreas peninsulares algo que, nuevamente, puede asociarse con rituales que no han dejado huella arqueológica³⁴. A pesar de todo, contamos con testimonios más sólidos como en el caso de la cultura celtibérica, debido a que los estudios en torno a la misma han sido más numerosos. No obstante, estas investigaciones adolecen de haber sido realizadas en su mayoría a comienzos del siglo XX, lo que se traduce, en líneas generales, en registros de información escasos y no suficientemente actualizados³⁵.

Por otra parte y en lo relativo a la presencia de esclavos dentro de las sociedades vaccea y vetona, esta ha sido una temática en parte ya abordada. La gran mayoría de autores, al referirse a esta cuestión, traen a colación el ataque anibálico a *Salmantica* y las citas de Plutarco y Polieno, siendo bastante críticos y cautelosos al respecto. En este punto,

³¹ Arnold 1988. Asimismo, esta autora advierte de la heterogeneidad que podría haber caracterizado a los grupos más bajos de estas sociedades, lo que dificultaría en última instancia su análisis, una problemática que, como se ha podido comprobar, también afecta al área de nuestro estudio.

³² Gracia y Munilla 2004, 408-422. Esta es pues una sociedad como la descrita por Julio César para las comunidades galas. Caes. *BGall.* VI, 13-15 y 19. En lo tocante a la posible existencia de una clase sacerdotal entre vetones y vacceos, es una cuestión no exenta de problemáticas en cuanto a su interpretación. En torno a este debate véanse entre otros Sánchez 1997, 129 y 130; Hernández 2007, 528 y 529. También ha sido tratada la figura de la mujer en el ámbito vacceo-vetón y de la Europa e *Hispania* indoeuropeas. Para ello, véanse entre otros Gracia y Munilla 2004, 422-424; Álvarez Sanchís 2008, 91; Sánchez 2008, 218-222; Sanz y Romero 2010.

³³ García Moreno 1993, 328 y 329 y nota 4. Para un panorama general de la II Edad del Hierro meseteña véase el trabajo (ya un tanto antiguo, pero no por ello menos interesante) de Martín 1986-1987, especialmente 75-78. Véanse también Salinas de Frías 1979 (para el caso vetón); González y Santos 1994 (para una visión más amplia). Llegados a este punto, nos gustaría aclarar que en este artículo hemos preferido utilizar el término "*Hispania* indoeuropea" frente al de "*Hispania* céltica", por las posibles implicaciones, connotaciones y problemáticas que su uso pudiera suscitar, si bien su empleo también es frecuente en publicaciones recientes. Para este tema véase Sánchez 2008b, 130-133.

³⁴ González Ruibal 2008 (sobre el ámbito del noroeste peninsular); Sánchez 2008b, 205-214 y 222-226 (para un panorama general).

³⁵ A ello habría que sumar el que, como se apuntó antes para el contexto vacceo-vetón, no toda la sociedad se encontraría representada en los cementerios, o al menos no de modo homogéneo. Asimismo, se ha apuntado cómo pueden observarse diferencias entre necrópolis, algo que podría asociarse con la división, dentro de la cultura celtibérica, entre lusones, belos, titos, arévacos y, probablemente, pelendones. A este respecto, también se detectan características comunes en lo relativo a la estructura y arquitectura funerarias. Pero nos llama sobre todo la atención la existencia de enterramientos sin ajuar, pudiendo haber existido incluso recipientes de materiales perecederos. A su vez y como se apuntó previamente, se tiene constancia arqueológica de la práctica de los enterramientos infantiles bajo viviendas y de rituales de exposición. Sobre todo esto véase Lorrio 2008, 594-602.

nosotros también queremos advertir acerca de la no siempre acertada *interpretatio* de los autores grecorromanos o su incapacidad en determinadas ocasiones para “descifrar” y comprender las realidades y estructuras sociales indígenas³⁶, muchas veces por intentar trasladar a las sociedades protohistóricas peninsulares el esquema organizativo de la sociedad grecolatina, a lo que se sumaría la distancia temporal entre unas fuentes y otras³⁷. En este sentido, pueden distinguirse tres posturas principales: por un lado, la de autores como González-Cobos Dávila, quien se posiciona en contra de la existencia de la esclavitud entre los vacceos en tiempos prerromanos, afirmando que esta práctica fue introducida tras el contacto con Roma. Por otra parte, hay investigadores que han discutido en torno a la presencia de esclavitud y servidumbre dentro de la sociedad vacceo-vetona. Por último Eduardo Sánchez Moreno, dentro de este debate, plantea el que estemos ante la figura de esclavos o prisioneros de guerra³⁸. Es esta una propuesta que nos resulta interesante, puesto que consideramos una afirmación excesiva el calificar a estas sociedades de “esclavistas” si bien, como ya hemos apuntado, entre vetones y vacceos puede aceptarse la existencia de diferencias sociales.

Considerando pues esta situación desde la órbita de la protohistoria peninsular, la guerra debió haberse constituido en un importante fenómeno social, cultural, político y económico que respondiese a la dinámica interna de las poblaciones prerromanas peninsulares. Esto aparece evidenciado, en primer lugar, por la fortificación (tanto natural como artificial) del paisaje habitado, pudiéndose distinguir tres factores: una función defensiva, por ser este un periodo marcado por la competencia territorial; como elemento demarcatorio de la comunidad sobre el espacio; y con un notable factor sociológico y de prestigio, trasunto de una expresión de fuerza y jerarquía. A esto habría que sumar el patrón de poblamiento entre vacceos y vetones, a base fundamentalmente de *oppida* entre los primeros, y con una triple división entre los segundos: aldeas y caseríos menores, poblados amurallados tipo castro y, como categoría superior, grandes *oppida* dominando el territorio circundante. Por lo tanto, esta disposición estaría reflejando una jerarquización territorial estratégico-defensiva. Queremos también recordar aquí la relevancia del componente guerrero entre estas gentes, fruto todo ello de una ética agonística y de especial consideración de la figura del combatiente, como ha tenido ocasión de comprobarse en páginas precedentes³⁹.

³⁶ Para un análisis crítico acerca de las fuentes de carácter literario sobre vetones y vacceos, véanse Sánchez 1996c, 1998a. En lo tocante a los acontecimientos que rodean al episodio de la campaña anibálica a la Meseta occidental, existen lagunas de conocimiento motivadas por el carácter fragmentario de las fuentes, las cuales además poseerán en muchas ocasiones un posicionamiento a favor o en contra de cartagineses y romanos que dificultarán su interpretación. Sánchez 1998b, 145 y 146 (en donde el autor menciona el silencio de Polibio y Livio sobre la existencia de esclavos en *Salmantica*); González 1999, 264 y 286. Esta situación se advierte de manera más evidente con respecto a los vetones, ya que gran parte de este problema deriva de la información general de los autores antiguos con respecto a éstos y su ámbito geográfico, “construyendo” una *Vettonia* y unas gentes vetonas invariables a lo largo del tiempo. López 2004; Sánchez 2009; Aguinaga (en prensa).

³⁷ Es esta situación la que nos ha permitido poner en relación a ambos pueblos prerromanos, dos *populi* que más de una vez, a colación de la campaña de Aníbal a la Meseta occidental y la conquista e integración por Roma de este espacio en su ámbito de influencia, entran en contacto. Véanse Sánchez 1996c, 1998a; Pérez *et al.* 2013, 676, 678, 684, 686 y 687; Ruiz y Álvarez-Sanchís 2013. Pero incluso ya antes, en época prerromana y debido a su carácter de pueblos limítrofes, resulta probable que estas gentes hubieran entrado en contacto e interactuado entre sí. En torno a esta cuestión véanse Domínguez 1988, 29; González-Cobos 1989, 48-50; Sánchez 1998b; Bonnaud 2002, 177, 178, 193 y 194.

³⁸ Véanse entre otros Mangas 1971, 39, 40, 41-47, 51 y 52; Marco 1977, 87-90, 95 y 101, 1979-1980, 169, 174, 175 y 184; González-Cobos 1989, 219; Sánchez 2000a, 229 y 230; Salinas de Frías 2001, 127; Hernández 2007, 525 y 526; Álvarez-Sanchís, 2008, 92. A colación de esta cuestión cabe destacar cómo Martín 1982, 191, al hablar del ataque de Aníbal a *Salmantica*, afirma que “...la existencia de esclavos privados entre los indígenas de la región es conocida ya desde la segunda Edad del Hierro...”, si bien tan solo aporta como testimonio los pasajes de Plutarco y Polieno.

³⁹ García Moreno 1993, 331-333 también plantea la relación, en el contexto hispano indoeuropeo, entre la existencia de heterogeneidad social dentro de estas comunidades, y patrones de poblamiento jerarquizados. Véase también Baquedano 2013, 428. Sobre la relevancia de la guerra en el contexto hispano indoeuropeo, es muy recomendable la obra de Ciprés 1993. Asimismo, esta autora también ha discutido sobre la importancia del componente bélico en el seno de la sociedad celtibérica. A este respecto, véase Ciprés 1994, así como Lorrio 2008, 639-645 (para el mundo celtibérico) y González Ruibal 2008, 914-917 y 920-925 (sobre la guerra y el

Aceptando esta interpretación, tendría pues sentido el aplicar un significado de “prisionero de guerra” al término ἀνδράποδα utilizado por Plutarco y Polieno en sus textos puesto que, vista la relevancia que la guerra debió poseer en la II Edad del Hierro meseteña, la captura de prisioneros pudo ser una práctica recurrente. A este respecto puede destacarse cómo Kostas Vlassopoulos, analizando la concepción aristotélica de la esclavitud griega, llega a la conclusión de que dicho fenómeno ha de entenderse como una forma de dominación y no de propiedad. Con respecto al término ἀνδράποδον, lo define en términos de esclavitud como sinónimo de propiedad; pero incluso yendo más allá, explica cómo ἀνδραποδισμός se emplea para aludir a la esclavitud, algo normalmente relacionado según él con la captura de prisioneros de guerra. Conscientes de que el estudio realizado por este autor se centra en la antigua Grecia, hemos creído sin embargo conveniente mencionarlo, ya que la terminología empleada por Plutarco y Polieno es griega⁴⁰. Por otra parte y aunque ambas fuentes clásicas también emplean la palabra rehén (ὀμήρους), ésta aparece en un momento distinto de la narración y diferenciada de la anterior, ya que al incumplir los habitantes de *Salmantica* su promesa de abandonar el asentamiento Aníbal acaba atacándolo, por lo que los salmanticenses han de dejar atrás sus riquezas y esclavos⁴¹.

Antes de finalizar, queremos mencionar rápidamente dos testimonios más que, si bien difieren de la dinámica de los esclavos o prisioneros de guerra, son prácticas que pueden caracterizarse como dependencia de índole guerrera: nos referimos a la *devotio* y la figura de los *ambati*. En lo que respecta a la primera, dicha institución aparece transmitida por los autores clásicos, pudiéndose traer ahora a colación (y entre otros ejemplos), el conocido pasaje de la vida de Sertorio escrita por Plutarco en el que se constata el empleo de esta institución⁴². Sin embargo, el autor de Queronea afirma que los que la practican son los íberos, por lo que podría estar refiriéndose aquí tanto a los habitantes de *Iberia* en general como a la zona de influencia de la cultura ibérica en particular. A este respecto, esta es una institución prerromana que ciertamente siempre ha sido asociada a esta última. No obstante, actualmente su empleo se acepta para otros ámbitos, figurando entre ellos el hispano indoeuropeo. Como un posible correlato arqueológico de esto último, destacan un conjunto de enterramientos dobles sincrónicos en la necrópolis de Las Ruedas, y dentro de este grupo las tumbas 50b (asociada a un individuo de índole guerrera) y 50a (probablemente un personaje vinculado a actividades artesanales), contando la primera con más elementos de ajuar con respecto a la segunda⁴³.

poblamiento en el noroeste peninsular). Para esta misma cuestión trasladada al ámbito europeo, véase Gracia y Munilla 2004, 424-432. Asimismo, Sánchez 2008b, 162-172, acerca de los patrones poblacionales y las defensas castreñas. Dicho autor realiza también interesantes afirmaciones acerca de la importancia de la guerra en la *Hispania* indoeuropea, además de llamar la atención sobre la visión ciertamente tópica de estas poblaciones por parte sobre todo de Roma, en un ambiente de choque y estrés cultural y como un mensaje justificativo de la conquista, en el que se contraponen dos realidades grupales: un “nosotros” frente a un “los otros”. Sánchez 2008b, 234-240. A este respecto y para el caso de vetones y vacceos, como apunta Sánchez 1998a, 67 (siguiendo a Domínguez 1988, 68-69), en líneas generales estos últimos reciben un tratamiento algo más detallado, e incluso hasta cierto punto más “amable”, por parte de las fuentes que su otro pueblo vecino. Pero a pesar de todo, debe tenerse presente el que dichos procesos de interacción (a nivel de competición o alianza) debieron producirse también entre estas poblaciones con anterioridad a la llegada de cartagineses y romanos. Sánchez 1998b; Pérez *et al.* 2013, 676, 678, 684, 686 y 687; Aguinaga (en prensa). Por otra parte, con relación a esas visiones tópicas extendidas entre los autores antiguos sobre los pueblos de la Protohistoria peninsular y su trascendencia a la historiografía moderna, véanse Aguilera 2011, 2012.

⁴⁰ Vlassopoulos 2011, 119 y 120.

⁴¹ Si bien aborda la cuestión de la diplomacia de guerra en el ámbito hispano republicano, queremos hacer alusión al trabajo de García Rianza 1997, puesto que permite observar cómo se profesa un trato diferencial aplicado al rehén y al esclavo o prisionero de guerra, en términos generales mejor en el caso del primero con respecto al segundo, debido principalmente al carácter como “moneda de cambio” del rehén para poder establecer conversaciones con el enemigo.

⁴² Plut. *Vit. Sert.* 14.

⁴³ Sanz 1997, 497, 2010, 219; Hernández 2007, 525. Sobre la *devotio*, debe destacarse asimismo el clásico trabajo de Ramos y Loscertales 1924. Para visiones más recientes, véanse Rodríguez Blanco 1977; Prieto 1978; González-Cobos 1989, 133-139; Sánchez 1996b, 254 y 255; Dopico 1994. Véase asimismo Baquedano 2013, 424.

En lo referente a los *ambati*, sabemos por César de la existencia de una institución entre los galos (esto es, la de los *ambacti*), según la cual las élites estarían acompañadas por un grupo de personajes de condición dependiente⁴⁴, siendo entonces esta práctica desarrollada en un contexto de carácter militar o guerrero. Por otra parte y en el ámbito de la *Hispania* indoeuropea, se constata la presencia del antropónimo *Ambatus/a*, ante lo cual se ha propuesto que nos encontremos ante la reminiscencia de una práctica de dependencia prerromana ya en época altoimperial⁴⁵.

En conclusión y aunque insistimos en que esta es una cuestión difícil de probar, consideramos posible la existencia, entre vetones y vacceos en tiempos prerromanos, de esclavitud o servidumbre, dentro de la cual la presencia de individuos que pueden calificarse como esclavos o prisioneros de guerra sería la hipótesis más factible. Aceptando pues esta teoría, dichas fórmulas habrían podido perpetuarse en tiempos de la presencia romana en la Península Ibérica, si bien respondiendo ya a otros factores.

Bibliografía

Fuentes clásicas

Claudio Eliano: *Historia de los animales. Libros IX-XVI*, traducción y notas por J. M^a. Díaz-Regañón López, 1984.

Diodoro de Sicilia: *Biblioteca Histórica. Libros IV-VIII*, traducción y notas de J. J. Torres Esbarranch, 2004.

Plinio el Viejo: *Historia natural. Libros VII-XI*, traducción y notas de E. del Barrio Sanz (Libro VII), I. García Arribas (Libro VIII), A. M^a. Moure Casas (Libro IX), L. A. Hernández Miguel (Libro X) y M^a. L. Arribas Hernáez (Libro XI), 2003.

Bibliografía

Aguilera Durán, T. (2011): "La utopía del bárbaro. Imágenes idealizadas del pasado prerromano en la España contemporánea", *El futuro del pasado* 2, 371-387.

_____ (2012): "Una visión historiográfica alternativa: la deconstrucción del estereotipo del bárbaro prerromano", *Antesteria: Debates de Historia Antigua* 1, 543-555.

Aguinaga Sanz, D. (en prensa): *Identidad y poder entre los vetones: la escultura zoomorfa como indicador* (Trabajo de Fin de Máster, Máster Interuniversitario en Historia y Ciencias de la Antigüedad - Universidad Autónoma de Madrid-Universidad Complutense de Madrid, curso académico 2013-2014), Madrid.

Almagro-Gorbea, M. (2008): "Celtas y Vettones", en J. R. Álvarez-Sanchís (ed.), *Arqueología vettona. La Meseta occidental en la Edad del Hierro*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 44-60.

Álvarez-Sanchís, J. R. (1999): *Los vettones*, Madrid, Real Academia de la Historia.

_____ (2001): "Los vettones", en M. Almagro Gorbea, M. Mariné y J. R. Álvarez-Sanchís (eds.), *Celtas y vettones*, Ávila, Diputación Provincial de Ávila, 258-277.

_____ (2008): *Los señores del ganado. Arqueología de los pueblos prerromanos en el occidente de Iberia*, Madrid, Akal.

_____ (2009): "Antes de los *Oppida*. Los Vettones y la Edad del Hierro", en P. J. Sanabria Marcos (ed.), *Lusitanos y vettones. Los pueblos prerromanos en la actual demarcación Beira Baixa - Alto Alentejo - Cáceres*, Cáceres, Junta de Extremadura, Consejería de Cultura y Turismo, Museo de Cáceres, 45-64.

_____ (2011): "La segunda Edad del Hierro en el oeste de la Meseta", en G. Ruiz Zapatero y J. R. Álvarez-Sanchís (eds.), *Castros y verracos. Las gentes de la Edad del Hierro*

⁴⁴ Caes. *B Gall.* VI, 15.

⁴⁵ Esta es la opinión de Santos 1978. A pesar de todo, Salinas de Frías 2001, 130 y 131 explica cómo el nombre *Ambatus/a* se asocia mayormente, en época altoimperial romana, a personas de condición sociojurídica libre, aunque tampoco descarta el que podamos estar frente a restos de fórmulas de dependencia anteriores. Sobre este tema véanse también Rodríguez Blanco 1977; Sevilla 1977; González-Cobos 1989, 139-146; Sánchez 1996b, 254 y 255.

- en el occidente de Iberia, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, Diputación de Ávila, 101-127.
- Álvarez-Sanchís, J. R. et al. (2008): "El *oppidum* vetton de Ulaca (Solosancho, Ávila) y su necrópolis", en J. R. Álvarez-Sanchís (ed.), *Arqueología vettona: la Meseta occidental en la Edad del Hierro*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 338-361.
- Annequin, J. et al. (1979): *Formas de explotación del trabajo y relaciones sociales en la antigüedad clásica*, Madrid, Akal.
- Arnold, B. (1988): "Slavery in late prehistoric Europe: recovering the evidence for social structure in Iron Age Society", en M. N. Geselowitz y D. Blair Gibson (eds.), *Tribe and Polity in Late Prehistoric Europe: Demography, Production, and Exchange in the Evolution of Complex Social Systems*, Nueva York, Plenum Publishing Corporation, 179-192.
- Baquedano, I. (2007): "Perspectivas ante el más allá: las necrópolis vettonas", en M. Barril Vicente y E. Galán Domingo (eds.), *Ecos del Mediterráneo. El mundo ibérico y la cultura vettona*, Ávila, Diputación Provincial de Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 167-172.
- _____ (2013): *La necrópolis vettona de La Osera (Ávila, España). Sistematización del conjunto*, Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Baquedano, I. y Martín Escorza, C. (1995): "La Estadística y su aplicación en Arqueología. El ejemplo de las necrópolis vettonas", *Revista de Arqueología* 176, 26-37.
- _____ (1996): "Distribución espacial de una necrópolis de la II Edad del Hierro: la Zona I de La Osera en Chamartín de la Sierra (Ávila)", *Complutum* 7, 175-194.
- Bejarano, V. (1955): "Fuentes antiguas para la historia de Salamanca", *Zephyrus* 6, 89-119.
- Bonnaud, Ch. (2002): "Vettonia antiqva: les limites ethniques et administratives d'un peuple de l'ouest de la Meseta dans l'antiquité", *SHHA* 20, 171-199.
- _____ (2005): "Les castros vettons et leurs populations au Second Âge du Fer (V^e siècle - II^e siècle av. J.-C.). II: l'habitat, l'économie, la société", *RPA* 2(8), 225-271.
- Bradley, K. y Cartledge, P. (eds.) (2011): *The Cambridge World History of Slavery. Volume I. The Ancient Mediterranean World*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Cabré Aguiló, J. (1932): *Excavaciones de Las Cogotas. Cardeñosa (Ávila). II. La necrópolis*, Madrid, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.
- Cabré Aguiló, J., Cabré de Morán, E. y Molinero Pérez, A. (1950): *El castro y la necrópolis del Hierro céltico de Chamartín de la Sierra (Ávila)*, Madrid, Ministerio de Educación Nacional, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas.
- Castro Martínez, P. V. (1986): "Organización espacial y jerarquización social en la necrópolis de Las Cogotas (Ávila)", *Arqueología espacial* 9, 127-138.
- Ciprés, P. (1993): *Guerra y sociedad en la Hispania indoeuropea*, Vitoria Gasteiz, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- _____ (1994): "Guerra y sociedad entre los celtíberos en época prerromana", en M^a. C. González y J. Santos (eds.), *Las estructuras sociales indígenas del Norte de la Península Ibérica*, Vitoria Gasteiz, Instituto de Ciencias de la Antigüedad, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 23-34.
- Collis, J. (1989): *La Edad del Hierro en Europa*, Barcelona, Labor.
- _____ (1993): "Los Celtas en Europa", en M. Almagro-Gorbea y G. Ruiz Zapatero (eds.), *Los celtas: Hispania y Europa*, Madrid, Actas, 63-76.
- Corbí, J. F. M. (2008): "¿Qué hay -y no hay- de las necrópolis de vettones y vacceos? Una visión crítica del registro arqueológico", en J. Almansa Sánchez et al. (coords.), *Actas de las I Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica: Dialogando con la cultura material. Tomo I*, Madrid, Compañía Española de Reprografía y Servicios, S.A., 317-324.
- Domínguez Monedero, A. J. (1986): "La campaña de Aníbal contra los Vacceos: sus objetivos y su relación con el inicio de la 2^a Guerra Púnica", *Latomus* 45, 241-258.
- _____ (1988): "En torno a algunos aspectos socio-económicos de la cultura vaccea: estado de la cuestión y nuevas aportaciones", *Caesaraugusta* 65, 23-76.

- Dopico Caínzos, M. D. (1994): "La *devotio* ibérica: una revisión crítica", en J. Mangas Manjarrés y J. Alvar Ezquerro (eds.), *Homenaje a José María Blázquez. Vol. II*, Madrid, Ediciones Clásicas, 181-194.
- Esparza Arroyo, Á., Velasco Vázquez, J. y Delibes de Castro, G. (2012): "Exposición de cadáveres en el yacimiento de *Tordillos* (Aldeaseca de la Frontera, Salamanca). Perspectiva bioarqueológica y posibles implicaciones para el estudio del ritual funerario de Cogotas I", *Zephyrus*, 69, 95-128.
- Fernández Gómez, F. (1986): *Excavaciones arqueológicas en El Raso de Candeleda (II)*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, Diputación de Ávila.
- Finley, M. I. (1982): *Esclavitud antigua e ideología moderna*, Barcelona, Crítica.
- García Moreno, L. A. (1993): "Organización sociopolítica de los Celtas en la Península Ibérica", en M. Almagro-Gorbea y G. Ruiz Zapatero (eds.), *Los celtas: Hispania y Europa*, Madrid, Actas, 327-356.
- García Riaza, E. (1997): "El papel de los rehenes en la diplomacia hispano-republicana", *MHA* 18, 81-107.
- Gonzalbes Cravioto, E. (1983): "La administración local en la Hispania cartaginesa según las fuentes literarias", *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo. Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos (Sevilla, 6-11 de abril de 1981). II Comunicaciones*, Madrid, Gredos, 7-17.
- González, M^a C. y Santos, J. (eds.) (1994): *Las estructuras sociales indígenas del Norte de la Península Ibérica*, Vitoria Gasteiz, Instituto de Ciencias de la Antigüedad, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- González Ruibal, A. (2008): "Capítulo 9. Los pueblos del noroeste", en F. Gracia Alonso (coord.), *De Iberia a Hispania*, Madrid, Ariel, 899-930.
- González-Cobos Dávila, A. M. (1988): "Notas en torno a la romanización del colectivo vacceo", *SHHA* 6, 77-79.
- _____ (1989): *Los vacceos. Estudio sobre los pobladores del valle medio del Duero durante la penetración romana*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca.
- _____ (1993-1994): "La cuenca media del Duero: los vacceos y la romanización", *Anales de prehistoria y arqueología* 9-10, 181-191.
- González-Tablas Sastre, F. J. (1985): "La necrópolis de Trasguija: aproximación al estudio de la estructura social de Las Cogotas", *Norba. Revista de historia* 6, 43-49.
- González Wagner, C. (1999): "Los Bárquidas y la conquista de la Península Ibérica", *Gerión* 17, 263-294.
- Gracia Alonso, F. y Munilla, G. (2004): *Protohistoria. Pueblos y culturas en el Mediterráneo entre los siglos XIV y II a.C.*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona.
- Hernández Guerra, L. (2007): "Los vacceos. Modo de vida y costumbres", en R. Sainero Sánchez (dir. coord.), *Pasado y presente de los estudios celtas*, A Coruña, Fundación Ortegalia, 509-534.
- López Jiménez, Ó. (2004): "Las fuentes antiguas y la creación literaria de la Vetonia", *Gerión* 1(22), 201-214.
- Lorrio, A. J. (2008): "Capítulo 5. Los celtíberos", en F. Gracia Alonso (coord.), *De Iberia a Hispania*, Madrid, Ariel, 553-648.
- Maluquer de Motes, J. (1951): "De la Salamanca primitiva", *Zephyrus* 2, 61-72.
- _____ (1955), "El proceso histórico de las primitivas poblaciones peninsulares. II.", *Zephyrus* 6, 241-255.
- _____ (1956): *Carta Arqueológica de España. Salamanca*, Salamanca, Diputación Provincial de Salamanca.
- Mangas Manjarrés, J. (1971): *Esclavos y libertos en la España romana*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Marco Simón, F. (1977): "Esclavitud y servidumbre en la conquista de Hispania. I: 237-83 a. J.C.", *Estudios del Seminario de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza* 3, 87-103.
- _____ (1979-1980): "Esclavitud y servidumbre en la conquista de Hispania: 83-19 a.C.", *HAnt*, 9-10, 169-187.

- Martín Valls, R. (1982): "Las necrópolis del castro de Yecla de Yeltes. Datos arqueológicos y epigráficos para su estudio", *Zephyrus* 34-35, 181-201.
- _____ (1986-1987): "La Segunda Edad del Hierro: consideraciones sobre su periodización", *Zephyrus* 39-40, 59-86.
- Pérez Rubio, A. et al. (2013): "Symmachíai celtibéricas (220-133 a.C.): coaliciones militares en el horizonte del imperialismo mediterráneo", *Palaeohispanica* 13, 675-697.
- Prieto Arciniega, A. (1978): "La devotio ibérica como forma de dependencia en la Hispania prerromana", *MHA* 2, 131-135.
- Ramos y Loscertales, J. M. (1924): "La "devotio" ibérica", *AHDE* 1, 7-26.
- Rodríguez Blanco, J. (1977): "Relación campo - ciudad y organización social en la Celtiberia Ulterior (s. II a. C.)", *MHA* 1, 167-178.
- Rodríguez-Hernández, J. (2012): "Los procesos técnicos de la cantería durante la Segunda Edad del Hierro en el occidente de la Meseta", *Zephyrus* 70, 113-130.
- Romero Carnicero, F. y Sanz Mínguez, C. (2010) (eds.): *De la región vaccea a la arqueología vaccea*, Valladolid, Centro de Estudios Vacceos "Federico Wattenberg" de la Universidad de Valladolid.
- Romero Carnicero, F., Sanz Mínguez, C. y Álvarez-Sanchís, J. R. (2008): "El primer milenio A.C. en las tierras del interior peninsular", en F. Gracia Alonso (coord.), *De Iberia a Hispania*, Madrid, Ariel, 649-731.
- Ruiz Zapatero, G. (2007): "Imágenes de la sociedad prerromana: vettones", en M. Barril Vicente y E. Galán Domingo (eds.), *Ecos del Mediterráneo. El mundo ibérico y la cultura vettona*, Ávila, Diputación Provincial de Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 67-72.
- Ruiz Zapatero, G. y Álvarez-Sanchís, J. R. (2008): "Los verracos y los vettones", en J. R. Álvarez-Sanchís (ed.), *Arqueología vettona. La Meseta occidental en la Edad del Hierro*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 214-231.
- _____ (2013): "Vacceos, vettones y carpetanos ante el ataque de Aníbal", en M. Bendala Galán (coord.), *Fragor Hannibalis: Aníbal en Hispania*, Alcalá de Henares, Comunidad de Madrid, Museo Arqueológico Regional, 337-355.
- Salinas de Frías, M. (1979): "Algunos aspectos económicos y sociales de los pueblos prerromanos de la meseta", *MHA* 3, 73-79.
- _____ (1992): "El elemento romano de Salamanca durante el Alto Imperio", *Actas del I Congreso de Historia de Salamanca Tomo I*, Salamanca, 301-310.
- _____ (1994): "Onomástica y sociedad en la epigrafía antigua de las provincias de Salamanca y Ávila", *Zephyrus* 47, 287-309.
- _____ (2001): *Los vettones. Indigenismo y romanización en el occidente de la Meseta*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- _____ (2008): "La conquista romana de la Meseta Occidental", en J. R. Álvarez-Sanchís (ed.), *Arqueología vettona. La Meseta occidental en la Edad del Hierro*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 394-405.
- Sánchez Moreno, E. (1995): "El origen de los vetones en la historiografía española del siglo XX. ¿Implantación o formación?", *ETF(hist)* 8, 475-499.
- _____ (1996a): "Aproximación social a la Meseta occidental prerromana: riqueza y jerarquización en la necrópolis de El Raso (sector El Arenal). Candeleda, Ávila", *CPAM* 23, 164-190.
- _____ (1996b): "Organización y desarrollo socio-políticos en la meseta occidental prerromana: los vetones", *Polis* 8, 247-273.
- _____ (1996c): "Los vetones en las fuentes literarias: ¿una imagen sesgada?", *HAnt* 20, 23-40.
- _____ (1997): "Aproximación a la religión de los vetones: Dioses, ritos y santuarios", *SZ* 4, 115-147.
- _____ (1998a): "Los vacceos en las fuentes literarias: historia, geografía y etnografía de una entidad prerromana a ojos de los clásicos", *HAnt* 22, 51-74.

- _____. (1998b): *Meseta occidental e Iberia exterior. Contacto cultural y relaciones comerciales en época prerromana*, Tesis Doctoral Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- _____. (1998-1999): “La agricultura vaccea: ¿un topos literario? Ensayo de valoración”, *MHA* 19-20, 81-110.
- _____. (2000a): *Vetones: historia y arqueología de un pueblo prerromano*, Madrid, UAM Ediciones.
- _____. (2000b): “Releyendo la campaña de Aníbal en el Duero (220 a. C.): La apertura de la meseta a los intereses de las potencias mediterráneas”, *Gerión* 18, 109-134.
- _____. (2008a): “De Aníbal a César: la expedición cartaginesa de Salamanca y los vetones”, en J. R. Álvarez-Sanchís (ed.), *Arqueología vettona. La Meseta occidental en la Edad del Hierro*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 380-393.
- _____. (2008b): “Capítulo segundo. La Iberia interior y atlántica”, en E. Sánchez Moreno (coord.), *Protohistoria y Antigüedad de la Península Ibérica vol. II. La Iberia prerromana y la Romanidad*, Madrid, Sílex, 127-282.
- _____. (2009): “Vetones y Vettonia: Etnicidad versus *ordenatio romana*”, en P. J. Sanabria Marcos (ed.), *Lusitanos y vettones. Los pueblos prerromanos en la actual demarcación Beira Baixa - Alto Alentejo - Cáceres*, Cáceres, Junta de Extremadura, Consejería de Cultura y Turismo, Museo de Cáceres, 65-81.
- _____. (2011): “Rebaños, armas, regalos. Expresión e identidad de las élites vetonas”, en G. Ruiz Zapatero y J. R. Álvarez-Sanchís (eds.), *Castros y verracos. Las gentes de la Edad del Hierro en el occidente de Iberia*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, Diputación de Ávila, 159-189.
- Santos, J. (1978): “Contribución al estudio de los restos de formas de dependencia en el área céltica peninsular en época romana”, *MHA* 2, 137-145.
- Sanz Mínguez, C. (1990): “Rituales funerarios en la necrópolis celtibérica de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)”, en F. Burillo Mozota (coord.), *Necrópolis celtibéricas: II Simposio sobre los celtíberos [celebrado en Daroca (Zaragoza), del 28 al 30 de abril de 1988]*, Institución Fernando el Católico, 159-170.
- _____. (1993): “Uso del espacio en la necrópolis celtibérica de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid): cuatro tumbas para la definición de una estratigrafía horizontal”, en F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y Z. Escudero Navarro (eds.), *Arqueología vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 371-396.
- _____. (1997): *Los vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas. Padilla de Duero (Valladolid)*, Salamanca, Junta de Castilla y León.
- _____. (2010): “Un vacío vacceo historiográfico: sus necrópolis”, en F. Romero Carnicero y C. Sanz Mínguez (eds.), *De la región vaccea a la arqueología vaccea*, Valladolid, Centro de Estudios Vacceos “Federico Wattenberg” de la Universidad de Valladolid, 193-230.
- Sanz Mínguez, C. y Escudero Navarro, Z. (1994): “Las estelas del cementerio vacceo de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)”, en C. de la Casa Martínez (coord.), *Actas del Congreso / V Congreso Internacional de Estelas Funerarias, Soria, 28 de abril al 1 de mayo de 1993*, Diputación Provincial de Soria, 165-177.
- Sanz Mínguez, C. et al. (2003): “La tumba 75 de Las Ruedas, primer testimonio arqueológico de la elite ecuestre vaccea”, en C. Sanz Mínguez y J. Velasco Vázquez (eds.), *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la región vaccea*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 173-196.
- Sanz Mínguez, C. y Martín Valls, R. (2001): “Los vacceos”, en M. Almagro-Gorbea, M. Mariné y J. R. Álvarez-Sanchís (eds.), *Celtas y vettones*, Ávila, Diputación Provincial de Ávila, 314-325.
- Sanz Mínguez, C. y Romero Carnicero, F. (2010): “Mujeres, rango social y herencia en la necrópolis vaccea de Las Ruedas, *Pintia* (Padilla de Duero/Peñafiel, Valladolid)”, en

- F. Burillo Mozota (ed.), *VI Simposio sobre Celtíberos. Ritos y mitos. Daroca (Zaragoza), 27-29 de noviembre de 2008*, Zaragoza, Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda, 403-420.
- Sevilla, M. (1977): "Ambatus en la epigrafía hispánica", *MHA* 1, 163-166.
- Solana Sáinz, J. M^a. (1992): "Fuentes antiguas de Salamanca", *Actas del I Congreso de Historia de Salamanca Tomo I*, Salamanca, 269-283.
- Sopeña Genzor, G. y Ramón Palerm, V. (2002): "Claudio Eliano y el funeral descarnatorio en Celtiberia: reflexiones críticas a propósito de *Sobre la naturaleza de los animales*, X, 22", *Palaeohispanica* 2, 227-269.
- Vlassopoulos, K. (2011): "Greek slavery: from domination to property and back again", *JHS* 131, 115-130.
- Wattenberg, F. (1959): *La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*, Madrid, Biblioteca Praehistorica Hispana, vol. II.



Figura 1. Itinerario de la expedición de Aníbal a la Meseta occidental el 220 a.C. En el mapa puede verse la situación de *Salmantica* (mencionada aquí bajo el nombre de *Helmantica*) como núcleo transicional entre vetones y vacceos. La leyenda corresponde a los lugares aludidos por el autor en el texto (Domínguez 1986, 242).